

Presidente del Condado de Manhattan

David B. Casavis (R, I, DD, LBT)

Las Presidencias de los Condados de Nueva York tienen pocas responsabilidades y presupuestos extravagantes. En una era en la cual empleados mal pagados de la Ciudad son despedidos, el Presidente del Condado, es libre para hacer prácticamente todo lo que a él o ella se le antoje. El paquete incluye a 100 trabajadores a quienes les paga la Ciudad, dos choferes y limosinas e incluso una sirena. (Para que los mal pagados y los desempleados sepan quitársele del camino.) Entonces, ¿qué hace el Presidente del Condado? Ir a fiestas, cortar cintas y dedicar esquinas. Generalmente, el Presidente del Condado acepta responsabilidad y mérito por lo que otra gente hace. Cuando se otorga dinero, el Presidente del Condado se apunta el tanto. Cuando se completa una nueva construcción, el Presidente del Condado hace una reverencia ante los aplausos. Puede ser una vida en el centro de la atención pública; o puede ser una vida de reclusión. Es el sueño de un político. Cero voto por el cual recibir un regaño, y cero responsabilidad cuando las cosas van mal. Ni siquiera Santa Claus tiene una vida tan cómoda. Santa debe viajar y bajar por chimeneas llenas de hollín. El hecho es que la Presidencia del Condado de Manhattan sobrevivió la decisión de 1989 de la Corte Suprema, que declaró inconstitucional al gobierno de la Ciudad de Nueva York. Pocos municipios de la nación han sido anulados de tal manera. Por una chiripa, la presidencia del condado sobrevivió y se convirtió en un gran empleo fácil; una prestidigitación que enorgullecería a Tammany Hall. Ahora existen dos gobiernos municipales, este vestigio y el Concejo Municipal. Donde alguna vez el presidente del condado operaba el condado, ahora la oficina ha decaído y es un asilo para políticos viejos. La gente que barre la calle y cuidan niños pierden sus empleos, mientras que los políticos se regalan un aumento a sí mismos. Ellos predicán 'comparte el dolor', y recorta la grasa. Estamos de acuerdo. Los políticos deben compartir el dolor también. La manera más fácil es eliminando las Presidencias de los Condados. Yo soy David Casavis y me estoy postulando para ser Presidente del Condado de Manhattan, para entonces eliminar ese puesto. Voten por mí el cinco de noviembre. Juntos podemos remodelar nuestra Ciudad.

Traducción del texto proporcionado por el candidato. Participa en el Programa de Financiamiento de Campañas Electorales.